

Ciudadanos del Cielo

"Sólo comprendí el gran beneficio de amar más a Dios, es decir, de cooperar con su amor. Ahora como entonces sentía la separación de ciertas cosas del mundo"
(Beata María Teresa Scrolli)

Cuando encendemos la televisión, vemos las noticias sobre el empeoramiento de las condiciones en el mundo.

En el mundo se multiplican los casos de la Covid-19. A ello se suman las guerras, las inundaciones, los corrimientos de tierra, los terremotos, los cambios de tiempo, etc., que afectan enormemente a la humanidad. El momento presente no se parece a nada de lo que la mayoría de nosotros ha experimentado jamás. El número de enfermos y muertos aumenta cada día. Estamos cada vez más aislados de los demás, pasamos nuestros días en diferentes grados de soledad, las preocupaciones por nuestra salud, las finanzas y el futuro que hemos planeado dominan nuestros pensamientos.

Nuestras vidas están cada vez más fuera de nuestro control. No podemos hacer absolutamente nada. Parece que la gente confía más que nunca en su fe y espiritualidad durante esta pandemia, cuando suceden cosas que escapan a nuestra comprensión o control. Buscamos los significados más profundos de la vida.

Tenemos que ir más allá de nuestros límites. Este periodo nos sitúa más firmemente en el camino de la fe y la espiritualidad. Pocos de nosotros hemos experimentado la situación de encontrar a Dios en todas las cosas. Sus voces resuenan en nuestra tradición cristiana, ofreciéndonos una sabiduría que puede ayudarnos a encontrar a Dios en medio de la crisis actual. A este respecto, recuerdo la oración de nuestra querida y amada Madre Fundadora: "Te amo en mi nada, porque también allí descubro tu infinita sabiduría". Tanto temor

proviene de nuestro pensamiento reactivo. Nos obsesionamos con las cosas terribles que pueden ocurrir. ¿Qué pasa si yo o mis seres queridos enfermamos?

Imaginar lo bueno que podría surgir de nuestra situación actual nos resulta menos fácil. Sin embargo, cuando miramos hacia atrás en la historia de la relación de Dios con la humanidad, vemos que Dios ha sacado el bien del mal, una y otra vez. No debemos tener miedo porque Dios no desea nuestro sufrimiento, sino que trabaja constantemente para transformar nuestro sufrimiento en alegría. Sobre todo, esta pandemia mundial nos invita a ampliar la idea de comunidad, porque nos damos cuenta de que todo el mundo está en esto juntos. Estamos experimentando el dolor y el sufrimiento de la comunidad mundial. Ahora podemos abrirnos a las alegrías y responsabilidades de crear y recrear un sentido de comunidad global. Como nunca antes, esto nos llama a un gran grado de examen de conciencia y a una mayor abnegación. La contemplación y la acción son complementarias en la vida carmelita y para María Teresa Scilli. Es "dejar a Dios por Dios".

Hay muchos recursos disponibles para participar en eventos comunitarios, para meditar y reflexionar sobre la Palabra de Dios. Este es un gran momento para descubrir la posibilidad de participar en el misterio pascual de Cristo en nuestra vida cotidiana.

La Covid-19 ha conmocionado al mundo y ha obligado a miles de millones de personas de todo el mundo a salir de su rutina normal. Para muchos, esto significa que la vida se ha ralentizado considerablemente. Muchos de nosotros hemos vivido esta desaceleración como algo incómodo. Nuestro estilo de vida indica hasta qué punto nos hemos alejado de la visión de Dios para nuestras vidas. Todas las cosas están ocurriendo más allá de nuestra fuerza y voluntad. Así que, en lugar de lamentarnos por el desorden actual y la afrenta a nuestra supuesta omnipotencia, podríamos aprovechar la oportunidad de detenernos y vivir de forma más humana mientras persista esta crisis y quizás más allá. María Teresa Scilli nos recuerda que la esperanza encuentra un lugar en nuestras vidas

cuando podemos ir más allá de nosotros mismos y confiar en que existe nuestro Dios, un Dios que es digno de confianza y que siempre obra para nuestro bien.

Nosotros, los cristianos, estamos aquí como "ciudadanos del cielo" (Fil 3,20).

Hna. Lini Mathew, INSC